

LA PRIMERA EXPLOSION DE UNA BOMBA H CHINA BRILLANTE VICTORIA DEL PENSAMIENTO DE MAO-TSE-TUNG Y DE LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA

Mensaje de nuestro Partido al Partido Comunista de China

Saludamos con inmensa alegría y profunda satisfacción la primera explosión experimental de una bomba de hidrógeno que se ha llevado a cabo con éxito en China el pasado día 17 de junio. Esta extraordinaria realización de la ciencia y del pueblo chinos, constituye una prueba contundente de lo que China es capaz de hacer basándose en sus propios esfuerzos. Es además una asombrosa victoria de la aplicación en el terreno de la ciencia de la Gran Revolución Cultural Proletaria y del pensamiento de Mao Tse-tung, el dirigente más querido, no sólo del pueblo chino, sino de todos los pueblos revolucionarios del mundo entero y en particular de todos los marxistas-leninistas que vemos en él, el mejor y más audaz luchador contra el criminal imperialismo norteamericano y contra el traidor revisionismo jruschoviano.

Para el pueblo español, así como para todos los pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo yanqui y sus lacayos, este nuevo éxito del invencible pensamiento de Mao Tse-tung, de la Gran Revolución Cultural Proletaria y del pueblo chino, constituye un poderoso estímulo y un decisivo apoyo moral.

La explosión por primera vez de una bomba H china, ha hecho además saltar en añicos el monopolio de las armas termonucleares que pretendían mantener en el mundo los imperialistas yanquis y sus acólitos los dirigentes revisionistas soviéticos para, mediante el chantaje atómico, aplastar y frenar las luchas revolucionarias de los pueblos oprimidos y practicar una política de reparto de « zonas de influencia » en el mundo entero.

Ante la traición cada día más descarada de los dirigentes revisionistas jruschovianos a los intereses y la lucha revolucionaria de los pueblos oprimidos, traición que se ha puesto particularmente de manifiesto en Vietnam y más recientemente en el Oriente Medio, ante la creciente agresividad del imperialismo yanqui por otro lado, esta nueva victoria de la China revolucionaria nos llena de confianza y estimula nuestros esfuerzos para proseguir nuestra lucha contra la dictadura franquista y sus amos los

imperialistas yanquis.

Frente a las fuerzas reaccionarias que en China mismo se oponen al pensamiento de Mao Tse-tung y que siguen el camino revisionista y capitalista, este extraordinario logro científico de la Gran Revolución Cultural Proletaria representa una aplastante prueba de la incapacidad de esas fuerzas reaccionarias de frenar la incontenible fuerza creadora del pensamiento de Mao Tse-tung y de oponerse a la línea revolucionaria que representa la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Nuestro Partido, reflejando el sentir y los intereses vitales del pueblo español ferozmente explotado y oprimido por la dictadura fascista de Franco, lacayo incondicional del imperialismo norteamericano, saluda con gran júbilo este nuevo éxito del pueblo chino, que bajo la dirección del camarada Mao Tse-tung y del glorioso Partido Comunista de China, está construyendo la sociedad socialista a pasos de gigante.

Frente a la agresividad del imperialismo yanqui coaligado hoy con los traidores revisionistas jruschovianos, las armas termonucleares chinas constituyen una defensa y una seguridad para el heroico pueblo chino y para todos los pueblos del mundo que luchan por liberarse del yugo de la explotación y de la opresión del imperialismo norteamericano y de la reacción a su servicio.

¡VIVA EL PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG!

¡VIVA LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA!

Madrid, 18 de junio de 1967.

Comité Ejecutivo del
Partido Comunista de España (m-l)



Nuestro gran maestro, y dirigente de los pueblos revolucionarios del mundo entero, el camarada Mao Tse-tung.

« El hombre es el factor decisivo de la victoria o de la derrota en una guerra. China lleva a cabo ensayos nucleares necesarios y limitados para la preparación de armas nucleares, únicamente con fines defensivos y con el objetivo final de suprimir todas las armas nucleares.

Declaramos solemnemente una vez más que en ningún momento ni circunstancia, China empleará la primera las armas nucleares. Nosotros siempre hemos hablado seriamente: al igual que en el pasado, el pueblo y el Gobierno chinos proseguirán esfuerzos comunes y continuarán su lucha sin descanso junto a todos los demás pueblos y países amantes de la paz en el mundo, con el noble objetivo de prohibir y destruir totalmente las armas nucleares. »

(Del comunicado oficial publicado por la Agencia de noticias China Nueva, con motivo de la primera explosión experimental de una bomba de hidrógeno china el 17 de junio de 1967.)

LA LUCHA DEL PUEBLO PALESTINO POR SU LIBERACION

En 1947 los imperialistas británicos y norteamericanos crearon artificialmente en Palestina el llamado « Estado de Israel ». A tal fin, arrojaron brutalmente de su propio territorio nacional a cerca de un millón y medio de palestinos. El « Estado de Israel » ha sido desde sus comienzos la punta de lanza del imperialismo norteamericano para la agresión armada contra los pueblos árabes y un trampolín para la penetración política, económica y cultural del imperialismo yanqui en diversos países, principalmente del África central y meridional. El « Estado de Israel » ocupa el ochenta por ciento del territorio nacional de Palestina (sin incluir las conquistas militares conseguidas por el « Estado de Israel » durante su última agresión contra los países árabes). « Israel » está poblado por árabes y judíos. Los primeros carecen por completo de derechos civiles y están sometidos a un yugo y una discriminación feroces. Pero la situación de la gran masa de los judíos de Palestina dista mucho de ser « paradisiaca ». La comunidad nacional judía de Palestina está compuesta en su mayor parte por trabajadores que sufren una explotación despiadada de la gran burguesía sionista, apéndice del capital financiero internacional, predominantemente norteamericano.

El « florecimiento » económico del « Estado de Israel » se debe a la afluencia en gran cantidad de capital extranjero, sobre todo yanqui, y a la emigración de una gran masa de trabajadores judíos, a quienes la burguesía sionista somete a un trabajo extenuante y agobiador a cambio de muy bajos salarios. Por supuesto que es la comunidad nacional árabe de Palestina la más oprimida y sojuzgada por el « Estado de Israel » y es ella la que está luchando por la liberación del pueblo de Palestina. El pueblo palestino, con el apoyo de los demás pueblos árabes y de los Estados verdaderamente socialistas — como China y Albania — está llevando a cabo una heroica y gloriosa lucha de liberación nacional contra el yugo yanqui-israelí. El pueblo de Palestina lucha por una causa justa: el derrocamiento del yugo que ejerce el imperialismo yanqui (a través de su lacayo, el « Estado de Israel ») sobre Palestina y la consiguiente liberación nacional de ese país. Ello implica, naturalmente, la destrucción del « Estado de Israel » (con la expulsión del imperialismo yanqui y de la burguesía sionista) y la instauración de un nuevo Estado libre y reunificado de Palestina (que englobe también, como es lógico, a la parte de ese país que hasta el desencadenamiento de las hostilidades estaba ocupada por Jordania).

Hay que destacar el ignominioso papel de traición que el revisionismo jruschovista está desempeñando en el actual conflicto de Palestina, a favor del imperialismo yanqui y de sus lacayos de Tel-Aviv. Si, de un lado, la camarilla dirigente revisionista soviética dice « apoyar » a los países árabes, lo cierto es que en la práctica está apoyando los intentos del imperialismo yanqui y sus lacayos por evitar el desarrollo y el triunfo de la guerra nacional-liberadora del pueblo palestino, tratando de llevar la solución del problema a una « mesa de conferencias » en la que se fraguase un pacto que permitiese a los Estados Unidos y a sus agentes sionistas seguir ocupando Palestina. Los revisionistas jruschovistas de Europa llegan hasta proclamar el supuesto « derecho del Estado de Israel a su existencia », es decir, el « derecho » del imperialismo yanqui y de la burguesía sionista a seguir explotando y oprimiendo al pueblo de Palestina.

La camarilla dirigente revisionista soviética no ha reconocido en modo alguno a la Organización de Liberación de Palestina, que agrupa y moviliza a las amplias masas del pueblo palestino para luchar por el derrocamiento y la liquidación del « Estado de Israel ». En cambio hasta ahora ha venido manteniendo relaciones diplomáticas normales con dicho « Estado de Israel », que si bien ha interrumpido — en un gesto demagógico — ha raíz de la última agresión yanqui-israelí contra los países árabes, se dispone a reanudar tan pronto como « amaine el temporal ». En el curso de la agresión norteamericano-israelí contra los países árabes a primeros del mes de junio pasado, los revisionistas jruschovistas de la URSS han llevado a cabo una de sus más sucias e infames jugadas políticas, apuñalando por la espalda a los pueblos árabes al hacer un llamamiento conjunto con los imperialistas yanquis — a través del Consejo de « Seguridad » de la ONU — para un alto el fuego que favorecía exclusivamente a los agresores israelíes permitiéndoles afianzar su ocupación en el Sinaí y en otros territorios invadidos. A la vez, la prensa revisionista

soviética ha silenciado por completo la activa intervención de unidades de la marina de guerra de los Estados Unidos y de Inglaterra en la agresión armada israelí contra los países árabes, pese a la denuncia formulada en El Cairo, en Damasco y en otras capitales acerca de dicha intervención. A la vez, los revisionistas soviéticos, aprovechándose del conflicto armado en el Oriente Medio y tratando de sabotear la lucha antiimperialista de los países árabes — que acababan de cortar el suministro de petróleo a Inglaterra y a los EE.UU. — han ofrecido incrementar sus ventas de petróleo a dichos países, a la vez que firmaban un acuerdo con el franquismo para proveerlo de petróleo en gran cantidad. Esa política criminal de los revisionistas soviéticos, su confabulación con los imperialistas yanquis y británicos a expensas de los intereses nacionales del pueblo de Palestina y de los demás pueblos árabes, es la consecuencia lógica de la « línea general de coexistencia pacífica », es decir, de la colaboración soviético-norteamericana para la dominación mundial.

Todo esto lo reconoce hoy (aunque muy veladamente, desde luego hasta la prensa más reaccionaria. En las columnas del periódico monarca-franquista « La Vanguardia » de Barcelona, escribía un comentarista el día 7 de junio: ¿ Hay « peligro de guerra mundial ?... Sincera y honestamente (?) creo que no se extenderá el fuego. La coexistencia entre los dos grandes (la URSS y los EE.UU.) marcha viento en popa y ni el Vietnam ni las implicaciones chinas han logrado que se desbarata. El mundo es todavía bastante ancho y cuenta con suficientes zonas subdesarrolladas donde campar para que ninguno de los dos poderosas arriesgue ese « modus vivendi » a cara o cruz ». Aquí se expresa con claridad el reparto de las esferas de influencia y el empeño de mantener el « statu quo » por parte del imperialismo yanqui y del revisionismo soviético.

No tiene, pues, nada de extraño que algunos dirigentes árabes de la burguesía más o menos nacional, como el presidente argelino Bumedián, hayan comprendido y denunciado aunque con términos insuficientemente enérgicos) la bochornosa traición de los revisionistas soviéticos a la causa de los países árabes. Hay, no obstante, otros líderes burgueses más reaccionarios (como Nasser, para no hablar ya de los monarcas feudales de Marruecos, Jordania y Arabia Saudí o del presidente tunecino Burguiba, agente directo del imperialismo yanqui) que obstinadamente han insistido en mantener buenas relaciones con los revisionistas soviéticos y que se han negado a denunciarlos como traidores.

Actualmente, el pueblo trabajador de Palestina no tiene aún un Partido de vanguardia revolucionario-proletario basado en el marxismo-leninismo. Debemos saludar el hecho de que en la Organización de Liberación de Palestina esté arraigando el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung. Pero por el momento no podemos considerar que la O.L.P. tenga una dirección proletaria, sino nacionalista-burguesa. También hay que tener en cuenta la línea de conducta de los Estados árabes de la burguesía nacional, como el Egipto nasseriano, dispuestos a llegar en última instancia — si así lo creyeran conveniente para los intereses exclusivos de su país y de su burguesía — a traicionar la causa del pueblo palestino.

La posición de los marxistas-leninistas es el internacionalismo proletario. Por eso no podemos identificarnos en ningún caso con los nacionalistas burgueses, aunque entablemos con ellos una alianza transitoria para luchar juntos contra nuestro enemigo principal (el imperialismo yanqui). Los marxistas-leninistas, los internacionalistas proletarios, debemos establecer una neta línea de demarcación entre el « Estado de Israel » y la burguesía sionista, agentes del imperialismo yanqui, por un lado, y la gran masa trabajadora que constituye la comunidad nacional judía de Palestina, por otro. La justa lucha por la destrucción del « Estado de Israel », por la independencia y la liberación nacional del pueblo palestino no puede ir dirigida contra la comunidad nacional judía de Palestina. En un Estado de Palestina democrático-popular podrán convivir las dos comunidades nacionales — árabes y judíos —, gozando de plena igualdad de derechos en todos los aspectos, sin la más mínima discriminación. Ello será verdaderamente posible cuando la dirección del nuevo poder estatal se halle en manos de la clase obrera, representada por un Partido marxista-leninista que se atenga al internacionalismo proletario.

J. BENACANTIL.

REFORCEMOS EN EL PARTIDO NUESTRA DISCIPLINA REVOLUCIONARIA

por R. MARCO

« Uniremos solidamente a todas las fuerzas de nuestro Partido bajo los principios de organización y disciplina del centralismo democrático. Nos uniremos con todo camarada que esté dispuesto a observar el Programa, los Estatutos y las decisiones del Partido. »

(Ma Tse-tung)

Una de las consecuencias de la ruptura con los revisionistas, consecuencia que en diferente grado se ha manifestado en la mayoría de los Partidos y Organizaciones marxistas-leninistas surgidos en la lucha contra el revisionismo jruschoviano, es el debilitamiento de la disciplina militante, la pérdida del sentido de la disciplina de Partido en todo momento preconizada por Lenin, Stalin y Mao Tse-tung. Ello es natural, de una parte, porque para llevar a cabo la lucha contra el revisionismo, contra la traición a los principios marxistas-leninistas, fue necesario romper con la disciplina ideológica y organizativa impuesta por las antiguas direcciones revisionistas, y por otro, porque los revisionistas en su degeneración política e ideológica habían convertido la disciplina en una simple palabra sin ningún contenido militante y revolucionario, sin el sentido que nuestros grandes teóricos han dado siempre a esa disciplina necesaria para el buen funcionamiento de un Partido revolucionario.

Es indudable que muchos de los militantes que se han incorporado al Partido Comunista de España (m-l), reestructurado tras una áspera lucha contra las posiciones traidoras y liquidacionistas de Carrillo y cia, conservan aún algunas secuelas del revisionismo, entre las cuales cabe señalar de manera especial la falta de disciplina revolucionaria, la falta de comprensión de lo que significa someter los intereses personales a los del Partido, lo que significa que la minoría se someta a la mayoría y los organismos inferiores a los superiores. Hay algunos militantes, especialmente en el exterior, que aún siguen con la idea de que se deben celebrar amplias reuniones de cuadros, de « responsables », en las que se discutan todos los problemas de todas las organizaciones al mismo tiempo. Esta es una idea errónea, falsa y perjudicial para el Partido, es una tendencia al ultrademocratismo que en los momentos actuales de estricta clandestinidad impuesta por la dictadura yanqui-franquista hay que combatir y suprimir tras las necesarias aclaraciones y críticas. En esto, como en todo, debemos seguir las enseñanzas del gran Mao Tse-tung, el Lenin de nuestra época, cuando dice:

« Hay que liquidar de raíz el ultrademocratismo desde el punto de vista teórico. Hay que explicar en primer lugar, que el ultrademocratismo entraña el peligro de minar las organizaciones del Partido hasta su derrumbamiento, el peligro de debilitar, e incluso de liquidar por completo, la capacidad combativa del Partido, lo que le impedirá cumplir su tarea en la lucha y conducirá, por tanto, a la derrota de la revolución. En segundo lugar conviene señalar también que el ultrademocratismo tiene su origen en el liberalismo y el relajamiento pequeño-burgueses, los cuales al penetrar en el Partido se convierten en concepciones ultrademocráticas tanto en la política como en las cuestiones de organización. Estas concepciones son absolutamente incompatibles con las tareas revolucionarias del proletariado. »

Efectivamente, como dice el camarada Mao Tse-tung, tanto el liberalismo como el ultrademocratismo, (tendencia a celebrar asambleas, reuniones amplias, a tener contactos los distintos grupos y células entre sí, etc.), tienen su origen en una concepción pequeño-burguesa del Partido. Porque, ¿ cómo puede un Partido clandestino como el nuestro, perseguido ferozmente por la dictadura yanqui-franquista, vilmente calumniado y atacado por los revisionistas y los oportunistas de todo pelaje, celebrar reuniones amplias de militantes o responsables de distintas células donde todos los asistentes expondrían sus problemas y se mezclarían las cuestiones de una organización con otra, donde se conocerían diversos militantes que no tienen contactos orgánicos entre sí y que no tienen por que conocerse? Es evidente que en los momentos actuales el Partido no puede celebrar ese tipo de reuniones. Tanto en las Normas de Clandestinidad elaboradas por la Dirección, como en diversos materiales internos del Partido, se explica la imposi-

bilidad de esas reuniones, propias de un partido socialdemócrata, burgués, pero no de un partido marxista-leninista clandestino.

Generalmente, salvo en casos excepcionales, cuando un militante ingresa en el Partido lo hace después de haber estudiado y discutido nuestra Línea Política, nuestros Estatutos, nuestro Programa y los principales materiales del Partido. Toda persona que se decide a dar su adhesión al Partido lo hace normalmente con pleno conocimiento de cuales van a ser sus obligaciones, los sacrificios y peligros que tendrá que afrontar y del deber que contrae de respetar la disciplina del Partido, que como se dice en los Estatutos, es « obligatoria para todos los miembros del Partido, independientemente de sus méritos y de los puestos que ocupen ». La aplicación de los Estatutos de la disciplina, las normas organizativas y los principios del Partido, es algo con lo que no podemos transigir, particularmente en esta fase actual de consolidación del Partido. Y el militante que no se encuentre con fuerzas para aceptar esas condiciones, entre otras, no puede ni debe tratar de inculcar sus propias concepciones en este terreno a otros militantes del Partido. Esta disciplina no excluye en modo alguno el hecho de que todas las orientaciones y directivas de los organismos superiores no sólo pueden, sino que DEBEN ser discutidas, examinadas a fondo y, si es preciso, criticadas. Esto no es sólo un derecho del militante, sino una OBLIGACION. El Partido no está compuesto de autómatas, sino de hombres conscientes, serios en todos los sentidos, que se preocupan por todos los problemas, y que deben participar en todas las cuestiones, y sobre todo en aquellas que les incumben directamente. Pero todo eso debe desarrollarse por los cauces orgánicos establecidos, respetando las normas de organización y de clandestinidad, y una vez discutido un problema, todos, ABSOLUTAMENTE TODOS los militantes, aplican las decisiones tomadas aunque de momento no estén de acuerdo con ellas, siendo libres de seguir discutiendo tanto como lo estimen necesario, pero no de obstruir la aplicación de los acuerdos tomados.

Sería utópico pretender que todos los militantes del Partido han de estar a la misma altura de preparación, de comprensión e incluso de militancia revolucionaria. Dentro del Partido, al igual que ocurre dentro de las masas, siempre habrá una minoría más avanzada. Pero todos los militantes, sin excepción, deben respetar la disciplina del Partido, así como sus principios ideológicos, su línea política y sus normas organizativas. En cuestiones de fondo referentes a esos puntos, el Partido no puede hacer compromisos ni concesiones. Eso está bien para los revisionistas y los oportunistas sin principios, pero no es propio de un Partido revolucionario, marxista-leninista, como el nuestro. Una vez más señalamos lo dicho por el camarada Mao Tse-tung, el más grande marxista-leninista de nuestra época, al respecto: « Es necesario reafirmar la disciplina del Partido, que consiste en:

1) la subordinación del militante a la organización; 2) la subordinación de la minoría a la mayoría; 3) la subordinación del nivel inferior al superior, y 4) la subordinación de todo el Partido al Comité Central. Quien viola estas reglas de disciplina, socava la unidad del Partido. »

Precisamente este sentido de la disciplina es el que se necesita, y es por lo que es preciso practicar continuamente la crítica y la autocrítica con espíritu marxista-leninista, constructivo, con objeto de ayudar al camarada criticado y de corregir los errores cometidos mediante la comprensión de las causas que los motivaron y tratando de ayudar al camarada a superarlos. No se debe hacer de la crítica un arma para « aplastar », para « deshacer » al criticado. Mao Tse-tung tiene mil veces razón cuando dice: « A veces, (la crítica), se convierte en ataque personal. A consecuencia de ello, no sólo se perjudica a los individuos, sino también a la organización del Partido. Esta es una manifestación del individualismo pequeño-burgués. » (Sobre la rectificación de las ideas erróneas del Partido.)

La práctica ha demostrado en todo momento la justeza de esta observación del camarada Mao Tse-tung, y lo que en principio no debería haber pasado de ser una crítica camaraderil, degenera a veces en una enquina personal, en roces que nada tenían que ver con la crítica inicial y que ha perjudicado no sólo a las personas, sino a todo el Partido.

(pasa a la pág. 7)

REFORZAMIENTO DE LAS FORMAS FASCISTAS DE LA DICTADURA

La Nueva Ley Sobre Secretos Oficiales

por O. ODENA

Con el nuevo proyecto de ley sobre secretos oficiales, que sin duda alguna será aprobada por las llamadas « Cortes », la oligarquía yanquifranquista en el poder da un nuevo paso en el sentido de endurecer y restringir aún más las escasas posibilidades de información sobre cualquier asunto o decisión del Gobierno franquista en material militar, diplomática, judicial, económica u otra.

En efecto, el cínico proyecto de Ley sobre secretos oficiales, es en cierto modo la culminación de todo un proceso de endurecimiento de la dictadura, endurecimiento que ha venido produciéndose desde principios de año, es decir, inmediatamente después de acabada la farsa del Referendum del mes de diciembre último. Lejos de nosotros, marxistas-leninistas, el sorprendernos ante este fenómeno normal bajo cualquier dictadura fascista que consiste en aflojar y apretar las clavijas, es decir, las medidas represivas, con objeto de consolidar algunos flancos del poder. Sólo los ilusos, los traidores revisionistas, o los neofranquistas, han podido calificar de « liberalización » algunas medidas demagógicas y vacías de todo valor real, que en algunos momentos ha adoptado el franquismo, particularmente durante la primera época del Goebbels franquista, Fraga Iribarne.

La nueva Ley sobre secreto de Estado, además de suprimir las insignificantes y aparentes ventajas de la ley de prensa aprobada hace un año, establece un sistema de « información » por el que ningún órgano de prensa podrá tener conocimiento de ninguno de los asuntos que se discutan en los ministerios, o en el Gobierno, ni de las decisiones que se vayan a adoptar sobre, por ejemplo, la ruptura de relaciones con cualquier país, o la declaración de guerra contra otro Estado. Sólo se darán a conocer esas informaciones cuando el Gobierno franquista lo estime oportuno.

Además según el nuevo proyecto de « Ley » que comentamos, ni siquiera las caricaturales Cortes tendrán derecho a reclamar información sobre ningún asunto. Sólo la Comisión Permanente de las Cortes (órgano compuesto por los mismos jerifaltes máximos de la oligarquía que detentan las riendas del poder), podrán solicitar indirectamente y a posteriori, es decir, después de consumados los hechos, información al Gobierno o a los ministros sobre su gestión o sobre sus actos.

Es innegable que en todo momento, el Gobierno y los ministros franquistas han hecho y deshecho a su antojo y deseo, ya que la falta de libertades fundamentales y la naturaleza fascista del aparato estatal nunca ha permitido control alguno de los actos de la oligarquía en el poder; o sea que de hecho, tampoco va a modificarse nada fundamental con la introducción de esta nueva Ley.

Ahora bien, la nueva Ley sobre secretos oficiales restringe aún más las posibilidades de que el pueblo español, ni

siquiera a través de la controlada y domesticada prensa, pueda enterarse de nada si así lo deciden los ministros franquistas.

Algunos sectores de la prensa franquista que manifiestan a veces ciertas disidencias secundarias con otros sectores de la oligarquía, han reflejado recientemente en algunos artículos y comentarios la profunda y amplia inquietud que suscita ese nuevo proyecto de Ley sobre secretos oficiales, y señalan que: « el juicio sobre la posibilidad de daño o riesgo de cualquier información, quedará exclusivamente en manos del Gobierno y de la administración, sin control exterior posible ».

Es un hecho innegable que este nuevo paso en el reforzamiento de las formas fascistas de la dictadura entraña nuevos peligros para nuestro pueblo, particularmente ante la gravísima situación económica en la que se encuentra nuestra economía en todos los sectores, y el consiguiente auge de las luchas obreras y antiimperialistas. Y además por el hecho de que entre el Gobierno franquista y el Gobierno yanqui existen los vergonzosos Acuerdos llamados de « Ayuda Mútua », que de hecho constituyen la supresión de la integridad y la independencia de nuestra patria.

Con la aprobación de la nueva Ley sobre secretos oficiales, el Gobierno o cualquier ministro podrá escudarse en ella, con total impunidad y « legalidad », no sólo para no dar cuenta (eso tampoco lo hacen actualmente), sino para ni siquiera INFORMAR de ninguna decisión o medida que tomen, pudiendo limitarse a poner en marcha el aparato administrativo militar judicial u otro, para aplicar las decisiones adoptadas de las que nadie tendrá conocimiento más que cuando y estén en ejecución.

Así pues, tras la farsa « liberalizante » tan cacareada por los revisionistas carrillistas según los cuales el Gobierno franquista estaba abandonando sur « formas fascistas de poder », la oligarquía yanquifranquista refuerza ostensiblemente sus formas fascistas de poder.

Síntoma es este de debilidad del régimen y no de fuerza. Ya quisiera la oligarquía haber domesticado a la clase obrera, haber suprimido como pretendía la demagogia falangista joseantoniana, la lucha de clases, es decir, la lucha de la clase obrera y el campesinado pobre contra sus explotadores y opresores. Pero nada más lejos de la realidad. La clase obrera, el campesinado pobre, las fuerzas democráticas y patriotas, pese a 30 años de fascismo y terror, luchan y lucharán cada día con mayor eficacia y decisión contra la dictadura, contra el reformismo carrillista traidor y colaboracionista, por el derrocamiento de la odiada dictadura de oligarcas financieros y terratenientes vendidos al criminal imperialismo yanqui, por un régimen democrático-poblal.

F.O.

SOMBRIO PANORAMA DE LA ENSEÑANZA

por Pedro COLLADO

Como representante que es de la oligarquía financiera y terrateniente y de acuerdo con los intereses de ésta, el régimen franquista no ha hecho nada por remediar la situación de incultura existente en nuestro país, sobre todo entre el proletariado. Si por un lado es cierto que el número de analfabetos ha disminuído desde 1939 hasta nuestros días, también es cierto que la población española ha aumentado desde esas fechas en más de ocho millones de personas, con lo cual los porcentajes de analfabetismo siguen siendo terroríficos. Actualmente se cifra en dos millones y medio el número de personas que no saben leer y escribir absolutamente. ¡ Naturalmente! convendría precisar que los burócratas del régimen tienen a bien incluir entre los « instruidos » aquellos que saben garrapatear con mayor o menor fortuna su nombre o que son capaces de leer la hoja de un periódico en media hora, por lo cual el número de analfabetos o semi-analfabetos es mucho mayor. Convendría recordar que según criterio de los técnicos de la UNESCO es analfabeto todo aquel que, después de haber leído tres veces un texto determinado, no es capaz de explicar su sentido.

Es sobre todo en el campo español, como en los latifundios de Andalucía o en otras regiones agrícolas del país, donde el problema se plantea con mayor gravedad. Los salarios de hambre que hacen que los niños, cuando tienen 7 u 8 años se dediquen a mil faenas para aligerar las necesidades

de su familia (¿ en qué medida a esa edad ?) significan, traducidos a cifras, que hay regiones de nuestra patria en las que el porcentaje de niños en edad escolar que no asisten al colegio alcanza el 36 por ciento.

Si per un lado, y según los objetivos previstos por el Plan de Desarrollo (?) hacía falta « la creación de nuevas aulas », el caso es que en el año pasado han tenido que cerrar 985 escuelas, por no tener alumnos, al lado de las 5.000 escuelas que el Plan de Desarrollo (?) debería crear. Desde luego, conviene precisar que las orientaciones del Plan de Desarrollo eran modestas, pues actualmente y sólo para empezar a remediar las necesidades educacionales de nuestro pueblo, harían falta 15.000 millones de pesetas para construir 24.255 escuelas y reparar otras 15.000 existentes. ¡ Demasiado dinero, es preferible que el pueblo, que el proletariado y las capas pobres del país no tengan acceso a la cultura, a la educación; ¡ podría ser demasiado peligroso !

Si la situación anteriormente descrita tiene lugar en el campo de la enseñanza primaria, el panorama de la secundaria es tan oscuro como el anterior, más aún, se agrava. Si tenemos en cuenta que la mayoría de los niños no han conseguido obtener un cierto grado de cultura — principalmente por provenir del proletariado y no contar con medios para subvencionar los estudios —, al incorporarse al « ejército del proletariado » su formación cultural desde el punto de vista

BENDICIONES DEL PAPA AL FRANQUISMO

por M. PALENCIA

El reciente viaje a Portugal del Papa ha dado lugar a significativas manifestaciones de amistad y simpatía del reaccionario Pablo VI por el gobierno franquista y por el dictador fascista Franco.

Al pasar sobre territorio español, el Papa dirigió efusivos mensajes a Franco, a todo su Gobierno y a algunos jerarcas de la Iglesia, concretamente al Arzobispo de Barcelona, impuesto por la fuerza a los católicos catalanes.

En el primero de sus mensajes dirigido a Franco, el Papa le envió « cordiales saludos y fervientes votos de creciente prosperidad cristiana para esa cristiana y amadísima nación ».

En Fátima mismo, el Jefe supremo de la Iglesia católica tuvo extensas y cordiales entrevistas con el general ex-jefe de la División Azul, Muñoz Grandes, y otros representantes civiles y eclesiásticos del franquismo. Tampoco dejó el Santísimo Padre de entrevistarse con el odiado dictador del pueblo portugués, el fascista Salazar.

Como vemos, el Cardenal Montini, alias Pablo VI, ha puesto de manifiesto de manera inequívoca su simpatía y apoyo por el dictador Franco y por su odiado régimen fascista de oligarcas y terratenientes, feroces explotadores del pueblo español. Pero nada decía en su mensaje el Santo Padre de los cuatro millones de necesitados (cifra muy inferior a la realidad), afectados por la subalimentación, el analfabetismo y hacinados en hogares insuficientes, que según la conocida y vaticanista Cáritas Española, existen en España.

Para nosotros, marxistas-leninistas, esta nueva prueba de solidaridad y simpatía del Papado por el régimen franquista o nos sorprende en modo alguno; creemos por el contrario que la Iglesia católica, el Vaticano, es un instrumento más de la reacción, de los grandes latifundistas y magnates financieros (entre los que se cuenta el mismo Vaticano)).

Ahora bien, es preciso desenmascarar en todo momento a la Iglesia católica como lo que en verdad es, y lo que representan sus agentes y defensores, como por ejemplo un Ruíz Giménez, que pretenden jugar en nuestro país el papel de « demócratas » y defensores de los trabajadores. Pero si estos papistas y vaticanistas se introducen en algunos medios de la clase obrera y en algunos casos « defienden » ante los tribunales a antifranquistas, a obreros, es con el objeto funda-

mental de ganar influencia y prestigio ante los trabajadores para así tratar de orientar sus luchas, no de manera revolucionaria, sino por los cauces de organizaciones sindicales con-fabuladas y dirigidas por ellos.

Es evidente que en esas organizaciones de inspiración reaccionaria al servicio del capitalismo, hay honrados obreros católicos y hasta algunos dirigentes medios que sinceramente luchan en defensa de los trabajadores. Pero este hecho no modifica en modo alguno el papel que los jerifaltes « obreristas vaticanistas » del corte de Ruíz Giménez, tratan de hacer jugar a esas organizaciones respaldadas y en definitiva controladas por ellos.

Por eso al desenmascarar al Papa y a todos los vaticanistas como lo que son, enemigos de la clase obrera, es preciso no plantear el problema en torno a las creencias religiosas de algunos trabajadores y patriotas. Nada tiene en realidad que ver una cosa con la otra, por cuanto que los obreros y los patriotas creyentes tienen los mismos intereses de clase y sufren la misma explotación que todos los demás trabajadores.

Los revisionistas de la camarilla de Carrillo y sus amos soviéticos, se han deshecho en alabanzas y prodigado toda serie de elogios al Vaticano y al Papa, que al igual que ellos, apoya todas las maniobras de « paz » del imperialismo yanqui.

En ningún momento, los revisionistas, denuncian ante las masas que si bien el Papa vierte lágrimas de cocodrilo sobre la triste suerte de los pobres del mundo y sobre las desgracias que acarrearán las guerras, la Iglesia católica y el Vaticano son los más firmes puntales de esos grandes financieros y terratenientes que condenan a la miseria a esos « pobrecitos pobres ».

Por nuestra parte denunciaremos y condenaremos esta nueva prueba de apoyo del Papa al criminal régimen franquista. Llamamos al mismo tiempo a todos los honrados trabajadores y patriotas católicos a unirse a todos los obreros revolucionarios y antifranquistas, para unidos en la lucha, derrocar al régimen de explotadores proimperialistas, que con la bendición de la más alta autoridad de la Iglesia católica, explota y oprime ferozmente a la inmensa mayoría del pueblo español.

M.P.

SOMBRIO PANORAMA DE LA ENSEÑANZA

(viene de la pág. 4)

meramente profesional es nulo. Naturalmente, el « gobierno » nos habla de sus « universidades laborales », de sus « Cursos de Formación Profesional Acelerada », todo lo cual, aun pasando por encima de las deficiencias, resulta absolutamente ridículo en comparación con las necesidades del país. Así tenemos que para la población activa española, superior a los 12.500.000 personas, no llega a un 2 % el número de personas que han completado estudios superiores, y un 90 % tiene solamente instrucción elemental (gran porcentaje de los cuales son los que denominamos semi-analfabetos).

La enseñanza secundaria es el feudo de la Iglesia. Privada de sus enormes beneficios por el gobierno republicano surgido del Frente Popular, a comienzos de 1936, (limitación impuesta, a partir de la separación de la Iglesia y del Estado, que en el terreno de la enseñanza se tradujo en la total laicidad de la misma) fué recuperando el terreno perdido a medida que las fuerzas anti-nacionales y anti-democráticas (a las cuales prestaba su sostén « espiritual ») aplastaban la resistencia de las fuerzas patrióticas y democráticas. Efectivamente, los « piadosos » fantoches de la jerarquía eclesiástica dejaron en manos de los nazi-franquistas el problema de la enseñanza primaria, para dedicarse ellos al lucrativo negocio de la secundaria y, actualmente, también a la universitaria. Así, y durante el curso escolar 1963/64 sólo 133.000 alumnos cursaban el bachillerato oficial en los Institutos del Estado, en tanto que en los centros de la FERE (Federación Española de religiosos de enseñanza) cursaban estudios de bachillerato más de 237.000 alumnos. Del total de alumnos de bachillerato no llegan al 12 por ciento aquellos que pertenecen al proletariado y a otros sectores pobres de país.

En la enseñanza superior o universitaria, último escalón, alcanzamos a ver lo desolador del panorama. Menos de un 1 por ciento del total de la población universitaria (incluidas escuelas técnicas) provienen de sectores proletarios. Como en la enseñanza secundaria, las becas son insuficientes, amén de que se conceden a quien no las necesita, y su cuantía es ridícula, pues oscilan entre las 22.500 y las 4.500 pts. **por curso de nueve meses.** El número de becados no llega al 4 % del total de estudiantes, universitarios y técnicos medios. Como ya dijimos, en este capítulo de la enseñanza superior

nos « topamos con la Iglesia » también, personificada en la Universidad de Deusto de los jesuitas y en la Universidad de Navarra del Opus Dei, en las cuales esos sectores de la oligarquía financiera y terrateniente forman sus cuadros « técnicos » e « intelectuales ».

Al examinar el problema de la educación, de la cultura, conviene reflexionar sobre la situación de las minorías nacionales de España: Euzkadi, Galicia, y Cataluña, a las cuales el centralismo reaccionario del régimen yanqui-franquista no les deja desarrollar su lengua, costumbres y cultura. Otro punto que es necesario señalar es el de la penetración del imperialismo yanqui en este sector y de la importancia de esta penetración, pues el imperialismo yanqui necesita y trata de crearse (con escasa fortuna, por cierto) una corriente de « simpatía » popular. Esto lo trata de realizar, no solamente a través del cine, la radio o la Televisión (sin contar novelas, tebeos, etc.) sino también en la Universidad, para atraerse a los futuros cuadros de la sociedad, mediante la introducción de sus métodos de enseñanza y su ideología, principalmente a través de la sociología y la economía. No hablemos de los intercambios de estudiantes o de catedráticos, o de las becas, pagado todo ello por la C.I.A., o más aún de la creación de centros « no oficiales » como C.E.I.S.A. (Centro de Enseñanza e Investigaciones S.A.) de Madrid, a cuya cabeza se encuentra el agente directo del imperialismo yanqui, el social-fascista Tierno Galván, figurando como director del mismo « centro » Pepín Vidal, ex-opusdeísta (hasta que afianzó bien su negocio de exportación de naranjas con Ullastres) y hoy día « socialista » de « izquierdas » (!).

Realmente no podremos hablar de medidas justas para la enseñanza más que en un régimen popular. No podremos hablar de acceso de todos a la cultura más que en un régimen popular. No podremos hablar de enseñanza gratuita y de universidades para el pueblo más que en un régimen que no trate la cultura y la enseñanza como medio para acentuar la explotación del hombre por el hombre. De todo esto no podremos hablar más que en una democracia popular en la que el poder se encuentre en manos de todas las fuerzas democráticas y antiimperialistas de España, bajo la dirección de la clase obrera.

FALSA SOLUCION PARA LOS PROBLEMAS AGRARIOS : LAS "COOPERATIVAS" CAPITALISTAS

por Eladio ZUJAR

La situación de crisis y de miseria acentuada por la que atraviesa el campo español se pone cada vez más de relieve. Todo el mundo habla de ella. Naturalmente, que los yanquis, al igual que sus lacayos franquistas y sus cómplices revisionistas, se preocupan únicamente por acelerar el desarrollo capitalista de la agricultura para incrementar el volumen de sus ganancias. Les trae sin cuidado la solución de los graves problemas del campesinado. Dichos problemas sólo podrían ser resueltos mediante una reforma agraria revolucionaria y efectiva, es decir, mediante la confiscación **sin indemnización** de toda la tierra poseída por los latifundistas (que suma más del 50 % de toda la tierra productiva del país) y su entrega gratuita a los jornaleros y campesinos pobres para que éstos decidan, en cada localidad y de una manera democrática, su forma — individual o colectiva — de cultivo. Todo eso está claramente expresado en la Línea Política y en el Programa de nuestro Partido.

Para tratar de evitar la reforma agraria, los yanqui-franquistas y sus aliados revisionistas propugnan falsas medidas de « reforma agraria » que, si no llevan a cabo es a causa de las contradicciones internas de la oligarquía y también de la escasa rentabilidad — por el momento, al menos, dada la actual coyuntura económica de superproducción — de las inversiones que requerirían esas medidas.

Una de esas medidas de « reforma agraria » es el fomento de las cooperativas capitalistas. Aquí no se trata de crear cooperativas socialistas de campesinos trabajadores en las que no haya explotación del trabajo asalariado, pues semejantes cooperativas sólo son posibles en el marco de un Estado democrático-popular dirigido por el proletariado. Las « cooperativas » a las que se refieren tanto los yanqui-franquistas como los revisionistas son cooperativas basadas en las relaciones capitalistas de producción. En el Programa del equipo revisionista de Carrillo aprobado en el VI Congreso y en el capítulo titulado « objetivos inmediatos y próximos », se preconiza — entre otras « mejoras para los campesinos » — la de « favorecer por todos los medios la formación de cooperativas que tomen en sus manos (la adquisición de los productos del agro) » y « la ayuda intensa al movimiento cooperativo en el campo, favoreciendo por todos los medios la formación y desarrollo de cooperativas de distribución, de venta, de crédito, de transformación y elaboración de los productos del campo, de medios de producción y de maquinaria, de cultivo en común de las pequeñas parcelas ». Según los presupuestos del Programa revisionista todas esas medidas no deben atentar lo más mínimo contra las relaciones capitalistas de producción y el encargado de aplicarlas sería un régimen burgués salido de la « eliminación de las formas fascistas de poder de la dictadura del capital monopolista » (por tanto un régimen en el que el poder continuase en manos de la oligarquía yanquifranquista, aunque con otras formas que las actuales). Esas posiciones del equipo revisionista de Carrillo coinciden cien por cien con las orientaciones dadas por el imperialismo yanqui (a través de sus instrumentos, Banco Mundial y FAO) para el « desarrollo » de la agricultura española, orientaciones que el gobierno yanqui-franquista se ha apresurado a poner en vigor, recogiendo en las « Directrices para el II Plan de Desarrollo », publicadas en el pasado mes de enero.

En el marco del régimen actual (o de cualquier otro que sirviera de instrumento a la dominación de la oligarquía financiera y terrateniente y de sus amos yanquis) no son posibles

por regla general, más que aquellas cooperativas cuya estructura es equivalente a la de las sociedades por acciones. En ese tipo de cooperativas las aportaciones de tierra por parte de los socios se equiparan a aportaciones en capital, lo que se traduce no sólo a la hora de repartirse los beneficios sino también a la hora de votar en las juntas de cooperativistas. Ello significa que los terratenientes o los campesinos ricos se apoderan, de hecho, de las tierras de los campesinos trabajadores. Estos, al entrar en la cooperativa, pierden su independencia sin adquirir, en contrapartida, ningún derecho, ya que son los « peces gordos » de la localidad los que se hacen con el control de la cooperativa, en virtud de sus mayores aportaciones a la misma en tierra y en capital. La creación de esas « cooperativas » de tipo capitalista significa la creación de un nuevo tipo de latifundios, pertenecientes a varios terratenientes o grandes propietarios asociados. Así, las 1.523 agrupaciones para la explotación en común existentes el 31 de diciembre del año pasado tenían una extensión-promedio de más de 170 hectáreas.

La cooperativa de Zúñiga, en Navarra, fué considerada durante algún tiempo por la prensa yanqui-franquista como un ejemplo « social » de solución de los problemas campesinos. Pero lo cierto es que la constitución de la cooperativa de Zúñiga, si bien ha permitido un cierto avance de la mecanización que ha enriquecido a los mayores propietarios de dicho término municipal, no ha remediado en nada la situación de miseria de los jornaleros e incluso ha provocado el paro de más de la mitad de éstos. De esa forma, los campesinos ricos han incrementado en casi un 30 % sus rentas a costa del sudor y del trabajo de los jornaleros y de los campesinos pobres.

Otro aspecto es digno de destacarse en lo que concierne a las cooperativas de tipo capitalista: éstas son instrumentos para la penetración del capital financiero en el campo. Generalmente las cooperativas se proponen una cierta modernización que ha enriquecido a los mayores propietarios de dicho mecanización de las faenas agrícolas — que las haciendas individuales de los campesinos no pueden costear. Para llevar adelante esos planes necesitan fondos de inversión de los que carecen y que tan sólo pueden obtener mediante el crédito de los bancos y de otras entidades financieras. De esa forma, las tierras quedan hipotecadas y muchas veces caen en manos del capital financiero. Y, en el mejor de los casos, los campesinos tienen que pagar elevados intereses por los préstamos que les son « concedidos ».

Además de las cooperativas de cultivo en común existen las cooperativas de comercialización y transformación de productos agrarios (a las que Carrillo trata también de fomentar y ayudar). Un ejemplo de las mismas es el COES (Cooperativa Española de productos del campo), que es una gran compañía monopolista controlada por la empresa yanqui Swift y dedicada al negocio de elaboración y venta de toda suerte de productos agrícolas.

En conclusión: sólo el día en que — tras una lucha armada popular dura y prolongada, el campesinado español, guiado por la clase obrera y en alianza con todas las capas anti-imperialistas y antioligárquicas, se libere del yugo yanqui-franquista y lleve a cabo la reforma agraria democrática, sólo entonces podrá emprenderse en el campo español un movimiento cooperativista que favorezca los intereses de los jornaleros y de los campesinos trabajadores.

Eladio ZUJAR.

Ha aparecido el Nº 2 de la revista teórico-política del Partido Comunista de España (m-l), REVOLUCION ESPAÑOLA. En este número hemos dado un gran paso adelante tanto por su presentación y mejoramiento técnico como por la importancia de los temas en ella tratados. Aparte de un editorial en el que se analiza someramente los principales aspectos de la actualidad nacional, el Nº 2 de REVOLUCION ESPAÑOLA contiene artículos sobre la lucha contra el revisionismo moderno, inseparable de la lucha contra el imperialismo; sobre las

realidades de la vida de nuestro pueblo (paro, carestía de la vida, vivienda, etc.); sobre algunas cuestiones de principio del marxismo-leninismo (naturaleza del imperialismo, depauperación, revolución violenta, etc.); sobre la lucha de la Universidad contra el franquismo; sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria china; sobre la guerra de liberación nacional del pueblo vietnamita, aparte de diversos documentos nacionales e internacionales de gran interés.

AGUDIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA

por Fernando PUCHOL

La situación económica por que atraviesa nuestro país, es cada día más grave. La crisis de superproducción se agudiza cada vez más. Crisis de superproducción que no hay que entender en el sentido de que las necesidades del país, del pueblo, estén cubiertas, sino todo lo contrario, como que los salarios del proletariado y de las clases laboriosas del país, no alcanzan para cubrir todo lo que necesitan. Esto quiere decir, que mientras los precios han ido subiendo de manera exorbitante, los salarios apenas han aumentado, existiendo entre ambos (precios y salarios), una diferencia abismal.

La oligarquía financiera y terrateniente y su amo, el imperialismo yanqui, en su desmedido afán por aumentar sus riquezas, explotan de manera brutal a las clases trabajadoras de nuestra patria, y principalmente al proletariado, incapacitándolas a través de salarios de hambre, de que estas clases accedan a la compra de los bienes de primera necesidad, aumentando vertiginosamente los precios de los mismos.

Aun a pesar de todas las «brillantes predicciones» efectuadas a propósito del «Plan de Desarrollo», la oligarquía vende-patrias, no tiene más remedio que reconocer la crisis de subconsumo por que atraviesa el país.

Esta crisis de subconsumo de que hablamos, está atacando de manera acelerada todas las regiones y sectores de la economía del país. Aun las industrias más «brillantes» (que parecían, más exactamente), están afectadas. Este es el caso por ejemplo, de la industria del automóvil, el propio director general de industrias siderometalúrgicas ha reconocido que:

«... existe un desequilibrio entre producción y demanda de automóviles», «... dadas las características del país no deberían existir más de dos fábricas en España», (son seis las que existen). Al mismo tiempo reconoce que el actual convenio entre la SEAT y la FIAT, permitirá a la primera la exportación de vehículos a otros países sin discriminación alguna, «... para complementar el mercado interior». Lo cual quiere decir claramente que la saturación del mercado español está alcanzada.

La situación de la metalurgia no es mucho más brillante, pues tanto en Madrid, Barcelona o Vizcaya, y por boca de los jerarcas, el problema es agudo. Tanto en unas como en otras regiones, la crisis se plantea con las mismas características, sobre todo en lo que corresponde en la baja en las ventas y en la cartera de pedidos, así como la enorme acumulación de «stocks» sin salida. Naturalmente, esto se traduce en un descenso de la producción. En Vizcaya, concretamente, el índice de utilización de empresas en el último trimestre, ha bajado del 81 % al 77 %. En Madrid la producción ha descendido de un 10 %, que era lo normal a principios de cada año, a un 32,7 %.

Otro sector en el cual la crisis se manifiesta plenamente, es en el de la minería. La acumulación del carbón en la bocamina alcanza muchas veces, como en el caso concreto de las minas de lignito de Teruel, la producción de cuatro meses, es decir, 430.000 Tm.

Hay que señalar, que uno de los factores que influyen en el desarrollo de la crisis (estrangulación de la producción, inflamamiento de los «stocks», etc.), es la obligación que tiene la oligarquía vende-patrias de comprar a sus amos norteamericanos sus excedentes de producción. De esta manera, el imperialismo yanqui, va salvando su crisis de subconsumo a costa de nuestra patria y de otros países.

Si el panorama en cuanto a la producción es sombrío, no menos negro es el que plantea, como consecuencia del anterior, los expedientes de crisis: el paro.

En el sector minero el panorama no puede ser peor. En Asturias la amenaza pesa sobre 15.000 mineros, pues últimamente ya son tres las empresas que, conjuntamente, han

presentado expediente de crisis (Minas de Hulla de Quirós, Hulleras de San Martín del Rey Aurelio y Hornos de Cock), afectando esta medida a 270 obreros. En las minas de lignito de Teruel, mencionada más arriba, son 7.000 los mineros que no saben lo que les espera mañana, pues los depósitos de bocamina no tienen salida, habida cuenta del escaso consumo de las centrales térmicas de Escatrón y Aliaga, que poseen depósitos para hacer frente a la producción normal de energía eléctrica durante siete meses.

En Sevilla, las minas de la Reunión han planteado expediente de crisis, esta medida significa el despido, por tanto el hambre y una mayor miseria, para 280 mineros.

En Madrid, la empresa Schneider, insiste en despedir a 250 trabajadores, argumentando que la plantilla está recargada. No dudamos que la medida se llevará a cabo aun a pesar de la combativa actitud del jurado de empresa que ha roto las negociaciones con la dirección de la misma ante la actitud de ésta.

También en Madrid, la empresa del imperialismo yanqui, Marconi, pretende reducir su plantilla, medida que afectaría a 106 obreros los cuales, de momento, han sido «amablemente invitados» por la dirección a tomarse un mes de «vacaciones» con el 60 % del sueldo.

En Barcelona, la empresa Matacas S.A., ha planteado expediente de crisis, lo cual significará el despido de 100 trabajadores. Así mismo, 60 trabajadores de Villop S.A., han recibido su notificación de despido.

En Cádiz, 1.500 trabajadores de las localidades de Arcos de la Frontera, Villamartín, Bornos y Espera, han solicitado trabajar en las carreteras, pues desde hace algún tiempo están sin trabajo.

230 obreros, (hombres y mujeres), eventuales de la PYSBE (industria bacaladera) del Ferrol, han sido despedidos por falta de trabajo. Al serles notificado el despido organizaron una manifestación que llegó hasta el Ayuntamiento frente al cual, y ante la actitud combativa de los obreros, las fuerzas represivas actuaron chocando con los manifestantes, los cuales respondieron con firmeza revolucionaria a la violencia contrarrevolucionaria de la «gristapo».

Podríamos seguir enumerando más y más casos, la lista es interminable, pero creemos que lo anteriormente expuesto sirve para ver la amplitud y gravedad del problema. Es indudable que la actual situación por la que atraviesa nuestra patria es pura y simplemente un resultado natural del «Plan de Desarrollo», que, efectivamente, y de manera paralela ha «desarrollado» los bolsillos de la oligarquía vende-patrias y de su amo el imperialismo yanqui, y el hambre y la miseria del proletariado y las clases trabajadoras del país. Esto es en definitiva un dogal que se va cerrando en torno a la garganta de los verdugos del pueblo español hasta ahogarlos; en razón a que las contradicciones que oponen, y por otro al proletariado y las clases trabajadoras del país, se agudizan de día en día.

El proletariado y las clases trabajadoras del país se van dando cuenta, impuesto por la agudización de las contradicciones y por el desarrollo de la correcta propaganda de nuestro Partido, que no son las «vías pacíficas», ni las «reconciliaciones de clases» el camino revolucionario, sino el enfrentamiento violento, la respuesta centuplicada, a la violencia contrarrevolucionaria del yanqui-franquismo. Nuestro Partido está en la vanguardia de la lucha del proletariado, alienta y guía sus luchas por el justo camino de la Revolución Democrática Nacional.

F.P.

REFORCEMOS EN EL PARTIDO NUESTRA DISCIPLINA REVOLUCIONARIA (viene de la pág. 3)

Por todo esto es necesario velar por el mantenimiento de la disciplina, férrea, sin distinciones, una disciplina consciente y voluntariamente admitida. Esa disciplina constituye un arma para reforzar el temple de los militantes, así como para desahacer las maniobras de los posibles infiltrados, de los aventureros y ambiciosos que sólo ven en el Partido el instrumento que colmará sus apetitos personales, como ocurrió con los oportunistas sin-principios. En todo momento debemos estar muy atentos a cualquier resquebrajamiento de la disciplina; esto es de la incumbencia de todos los militantes. Tengamos siempre presentes las palabras de Stalin:

«La conquista y el mantenimiento de la dictadura del proletariado son imposibles sin un Partido fuerte por su cohesión y por su férrea disciplina» (Sobre los Fundamentos del Leninismo).

Siendo esta disciplina de nuestro Partido indispensable para la victoria, para la lucha revolucionaria contra la dictadura yanqui-franquista en el poder, ¿cómo no hemos de ser capaces de velar por ella

R.M.

VIETNAM : LA GUERRA POPULAR, ARMA INVENCIBLE CONTRA EL IMPERIALISMO

por Ricardo CASTILLA.

Los acontecimientos de la agresión yanqui-israelita contra los pueblos árabes, agresión que ha tenido la « virtud » de desenmascarar más aún la traición y la hipocresía de los gobernantes revisionistas de la URSS y sus compinches de todos los países, no ha hecho olvidar a nadie la feroz agresión que el imperialismo americano lleva a cabo en Vietnam. Por el contrario, con el fracaso de los ejércitos árabes los pueblos han comprendido que las guerras clásicas ya están « pasadas de moda », que para liberarse y para conquistar la independencia no hay más camino que la guerra popular, tal y como la llevan a cabo los heroicos vietnamitas dirigidos por el FNL. ¿Es necesario repetir una vez más cómo un pueblo deficientemente armado se enfrenta con éxito a la mayor potencia militar de todos los tiempos? Si. Es necesario repetirlo una y otra vez, hasta que todos los trabajadores acaben comprendiéndolo, hasta que se decidan a ponerlo en práctica en sus propios países; hasta que los que dicen que « no tenemos armas », « ellos tienen el ejército y el apoyo de los yanquis », se den cuenta de que las armas hay que tomarlas al enemigo, que toda la potencia de fuego de los imperialistas yanquis y sus lacayos es un fuego de artificio incapaz de doblegar a un pueblo decidido a luchar, a empuñar las armas y a conquistar la victoria. El pueblo vietnamita está demostrando todos los días la gran verdad de esta afirmación.

Uno tras otro los planes minuciosamente preparados por el Estado Mayor del ejército yanqui, han fracasado. El último de ellos, el de someter y aniquilar a Vietnam del Norte mediante los salvajes y criminales bombardeos intensivos dirigidos principalmente a destruir la industria y aterroizar la población, está fracasando como los precedentes. Según el periódico yanqui, « U.S. News and World Report », algunos responsables de las altas jerarquías militares yanquis, « consideran que la estrategia destinada a doblegar a los vietnamitas mediante los bombardeos de Hanoi, Haifong y otros centros industriales, está condenado al fracaso ».

Efectivamente, después de varios meses de terribles bombardeos, los yanquis han podido darse cuenta de que no han obtenido ninguna ventaja en ningún terreno. La industria nortvietnamita continúa funcionando, la población civil sigue cultivando sus campos, e incluso en algunos sectores la producción ha aumentado en relación al año pasado. Al mismo tiempo que ha aumentado también la proporción de aviones yanquis derribados y de pilotos capturados.

La cifra de pérdidas en hombres de los imperialistas yanquis, fue el pasado mes de mayo de 300 por día, y todo indica que esa cifra ha aumentado en junio. A ese paso, las tropas yanquis en Vietnam se verán condenadas al aniquilamiento. Por eso Westmoreland, general en jefe de las tropas yanquis en Vietnam, ha pedido urgentemente el envío, de aquí a finales de año, de 200.000 soldados más. Con esos 200.000 hombres, el número de soldados yanquis en Vietnam pasará de los 660.000. Ahora bien, Mc Namara, que es tan fanfarrón como su jefe Johnson, declaró a primeros de año que, « los Estados Unidos no enviarán nunca al Vietnam más de 400.000 soldados. Con esa cifra tenemos fuerza de sobra para derrotar al enemigo ». Como se dice en nuestra tierra, « por la boca muere el pez ».

El pueblo vietnamita, que lucha con un valor, una disciplina y una abnegación que causan el asombro y la admiración del mundo entero, está propinando una soberana paliza a los yanquis y sus lacayos. Según dicen los mismos norteamericanos, « Charlie », como llaman a los combatientes del FNL, cuenta con un efectivo de 280.000 hombres. Y esos 280.000

hombres, cuyas armas no pueden compararse a las de los imperialistas, tienen en jaque a 460.000 soldados yanquis, 50.000 fantoches de Corea del Sur, 5.000 australianos y neozelandeses 2.000 filipinos y 732.000 soldados del nazi Cao Ky. Es decir, un total de 1.249.000 soldados (aunque los fantoches de Cao Ky han sido prácticamente inutilizados), dotados de las más modernas armas, con aviones de los últimos modelos, con un enorme aparato de helicópteros, de tanques, que emplean el napalm, los gases tóxicos, bombas de fragmentación, etc., más el apoyo de la VII Flota norteamericana, se ven ante la imposibilidad de someter a 280.000 hombres deficientemente armados. O sea, aproximadamente cada patriota del FNL tiene que enfrentarse a cinco soldados enemigos...

Johnson y su pandilla de gangsters pasan noches enteras estudiando la situación en Vietnam. Establecen planes sobre los mapas, conciben estrategias « invencibles », despliegan fuerzas, envían materiales, propaganda, dólares, etc. En teoría (teoría imperialista, claro está), tienen todas las bazas en sus manos, no pueden perder, el enemigo debería ser completamente aniquilado puesto que sus « cálculos » así lo indican. Pero la realidad que se empecina en no respetar los cálculos de los imperialistas, la realidad que responde a unas condiciones que los yanquis no pueden prever, les echa por tierra si

planes laboriosamente preparados, y Johnson y su camarilla se llevan las manos a la cabeza sin comprender cómo pueden fracasar sus dólares, sus tropas y sus « geniales » planes... El imperialismo yanqui no comprende, no puede comprender lo que le está ocurriendo en Vietnam. No sabe que la decisiva superioridad de los patriotas vietnamitas estriba en que esos hombres luchan por la liberación de su país, que tienen una ideología que les guía y une, que les da una fuerza invencible; que aplican la máxima de Mao Tse-tung de: « Ser resuelto, no temer ningún sacrificio y superar todas las dificultades para conquistar la victoria » (« El Viejo Tonto » que removió las montañas).

Todos los cálculos yanquis han fracasado, están fracasando. Su « arma secreta », que reservaban para último extremo les ha fallado también. Contaban con la colaboración de los revisionistas jruschovianos de la URSS. Pero éstos, aunque están haciendo increíbles esfuerzos para ayudar a sus socios yanquis, se ven también ante la imposibilidad de doblegar a los patriotas vietnamitas. Sus presiones, sus chantajes, sus maniobras para obligar al pueblo vietnamita a aceptar las « conversaciones de paz » propuestas por los yanquis, se estrellan contra la firme determinación de ese pueblo de combatir hasta la victoria final. Hoy en día, los revisionistas no pueden engañar más que a aquellos que quieren ser engañados. Después de haber puesto al desnudo ante los ojos del mundo entero su triste faz de traidores y capituladores en el Oriente Medio, todo el mundo sabe que seguir las indicaciones de los revisionistas modernos es condenarse así mismo a la derrota y a la capitulación ante el enemigo. Los cantos de sirena revisionista engañan cada vez a menos gente.

El FNL vencerá, nadie podrá arrebatárle la victoria, por que el pueblo en armas se ha dotado de un ejército revolucionario que, como dice Mao Tse-tung:

« ... tiene un espíritu intrépido; está decidido a vencer a todo enemigo y jamás se dejará someter. Sea cuales fueren las dificultades y penalidades, mientras quede un hombre, continuará luchando. »

R.C.



Sus flechas pueden más que las ametralladoras yanquis.
(Combatientes revolucionarios de las minorías nacionales vietnamitas)